

Peter Fuchs, Presidente del Fideicomiso VIVA

“LO MEJOR DEL CAPITALISMO Y DEL MARXISMO”

Peter Fuchs ha desarrollado junto con Stephan Schmidheiny el fideicomiso VIVA y actualmente preside y supervisa este proyecto. Fuchs vive en un pueblo llamado Bondo, en el cantón de Grison¹ y viaja mucho por América Latina. La revista Bilanz² entrevistó a Fuchs en Zurich/Suiza.

Bilanz: ¿Dónde conoció a Stephan Schmidheiny?

Peter Fuchs: Fue en 1995, en un evento organizado por los bancos, donde pronuncié un discurso sobre el temor del sector privado de vincularse más estrechamente con la sociedad civil. Schmidheiny participó en este evento, le interesó la temática y así comenzamos a discutir. De allí partió nuestra colaboración.

¿Cómo lo caracterizaría?

Stephan Schmidheiny ha sido un pionero en los caminos que ha recorrido, asumiendo siempre el riesgo de ser criticado. Cuestionar y crear, éstas son características de su personalidad. Cultiva una amplia red de contactos con personas que comparten, o no, sus ideas. No conozco a nadie que acometa un proyecto con tanta valentía dialéctica.

En 1992, durante la cumbre mundial en Río, Schmidheiny prometió públicamente incluir la eco-eficiencia en la economía. ¿Se podría considerar el fideicomiso VIVA como una consecuencia práctica de este compromiso?

La ecología solamente funciona en una sociedad estable; por ello, el concepto de la ecología por sí solo no es suficiente. Los viejos modelos, en donde la política y la economía regían el funcionamiento del mundo, perdieron su validez cuando la sociedad civil comenzó a organizarse. Y aquí interviene Schmidheiny con VIVA, mostrando caminos hacia el desarrollo de una sociedad más estable y sostenible. Una sociedad más estable, con menos tensiones, conlleva un beneficio directo sobre las empresas, favorecidas por mercados también más estables.

¿Qué es lo que caracteriza al GrupoNueva?

Cada gerente de las 40 empresas no solamente tiene que mostrar buenos resultados financieros sino también poner en práctica los valores ecológicos y sociales de su dueño – hasta hace poco Stephan Schmidheiny, ahora el fideicomiso VIVA. Tal orientación estratégica motiva a los gerentes y genera resultados superiores a la media. GrupoNueva produce madera, tableros de fibra de madera y tubos para el transporte de agua, todos productos indispensables para los pueblos y las ciudades. No creo que haya otro grupo industrial en América Latina que disponga de tantas empresas certificadas con ISO, ni que haya recibido tantos premios como lo hizo GrupoNueva.

¿Con quién se asocia AVINA?

AVINA trabaja con líderes, responsables de proyectos, personas de la sociedad civil y de la comunidad empresarial, que tienen espíritu pionero y que conocen las necesidades de sus países y sociedades. En otras palabras, AVINA no pretende mostrar a los latinoamericanos cómo producir un buen queso suizo, sino al contrario, busca ayudarlos a fortalecer sus propias iniciativas.

¿Cuánto dinero puede invertir VIVA anualmente en los proyectos sociales?

En los últimos años, AVINA ha podido invertir un promedio anual de 50 millones de dólares. Si GrupoNueva y las otras participaciones del fideicomiso siguen trabajando bien – y haremos todo para que así sea – podemos garantizar contribuciones de esta dimensión para el futuro.

¹ El cantón (distrito) Grison está ubicado al este de Suiza, es una zona montañosa donde se habla la cuarta lengua oficial de Suiza, el romanche, un dialecto del latín

² La revista Bilanz es renombrada publicación suiza sobre negocios

¿Cómo se están manejando los reclamos de los indígenas mapuche respecto a las tierras en las plantaciones del Grupo Nueva?

La actitud de nuestras empresas forestales evolucionó. Antes, ignoraban el conflicto o entraban en una confrontación abierta con los mapuches. Hace algunos años, y gracias a la ayuda de la fundación AVINA, las empresas iniciaron el diálogo con los mapuche y comenzaron a participar en proyectos, cediendo parte de sus bosques o donando madera y plantones. La camán de una tribu indígena ha puesto bajo su protección un Centro de Formación y de Cultura construido para los indígenas por Grupo Nueva. Este gesto nos conmovió a todos.

¿Cuál es la visión de VIVA?

La generosa donación es un paso más hacia la realización de la visión de Stephan Schmidheiny de crear nuevas alianzas entre el sector empresarial y la sociedad civil, para así promover un desarrollo sostenible.

¿Qué es lo nuevo en el concepto de VIVA?

Lo nuevo es su amplia visión transversal. También lo es el hecho que un empresario esté donando todo un grupo industrial para apoyar, con los beneficios generados, las complejas necesidades de la sociedad civil. Es un gesto basado en la solidaridad egoísta (*en inglés se entiende como "enlightened self-interest"*).

¿Existe el riesgo de que el fideicomiso no termine en buenas manos?

VIVA funciona conforme a la ley anglosajona y tiene su sede en Costa Rica. En el contrato hay un sistema de control mutuo - "Checks and Balances" - para evitar cualquier tipo de fraude que pueda producirse en la práctica.

¿Puede decirse que Schmidheiny está dando origen a un nuevo paradigma?

El vínculo entre Grupo Nueva y AVINA mediante el fideicomiso VIVA es un nuevo modelo de asociación, sin precedentes. Es un intento por encontrar un mejor marco político para la coexistencia del mundo de los negocios y la sociedad, de forma tal de ubicarlas a un mismo nivel.

¿Cuál es la reacción en América Latina ante esta nueva iniciativa?

Muchos artículos de prensa han demostrado que en América Latina un gesto de este tipo se recibe con mucha alegría y admiración.

¿Stephan Schmidheiny ha decidido darle la espalda a Suiza?

Si fuera así, no habría, por ejemplo, financiado la totalidad del "Jardín de la violencia" en Murten, en el marco de la exposición nacional "Expo.02". Pero no cabe duda que se siente bien en América Latina y quiere ser activo donde todavía se pueden cambiar las cosas.

¿Por qué Schmidheiny está haciendo esto en este momento?

Stephan Schmidheiny quiso, en vida, dejar en "buenas manos" una parte substancial de su patrimonio. El asesorará el proyecto y participará como fuente de inspiración, pero ya no podrá tomar decisiones como dueño o beneficiarse financieramente. Schmidheiny podría haber vendido todo para luego crear una fundación. Sin embargo, optó por este camino novedoso y unió los mejores elementos del capitalismo y del marxismo en un nuevo modelo, en el cual pueden beneficiarse tanto el mundo social como el empresarial.